

280-1
7023

NOVIEMBRE EN EL LITORAL



La Iglesia después de presentarnos en el primer día la gloria de los Santos, nos da a esperar en nuestros difuntos para que roguemos por ellos y entren pronto en esa gloria, ya que para los cristianos la muerte no es un fin, sino un tránsito, un cambio que hemos de esperar dichoso. Se desmorona nuestra morada de tierra y alcanzamos la eterna de allá arriba.

Los pueblos marineros saben vibrar ciertamente al contacto de estos pensamientos porque en ellos se viven muchas veces esos amaneceres tremendos en que al ajorar el día llegan las noticias alarmantes del naufragio ocurrido durante la noche de temporal fuerte que cogió en la mar al padre, al esposo, al hijo... El mar se ha convertido en cementerio y las mejores flores que pueden lanzarse a sus aguas son las oraciones humildes y confiadas de la familia.

¿Qué necesidad tienen los pueblos marineros de vivir las ideas cristianas para soportar estas situaciones que se repiten tanto!, y ¡qué atención debe poner la Sociedad en atender a

SUMARIO

- NOVIEMBRE EN EL LITORAL.
- LA VIRGEN MARINERA.
- RIQUEZA Y POBREZA RELIGIOSA DEL MUNDO MARINERO
- EL CAPELLAN Y EL ESPIRITU DE LOS CLUBS.
- EL MARINO RESPONDE DE LA OBRA DE LA IGLESIA EN SU AMBIENTE.
- ELEMENTOS DE UNA PASTORAL MARITIMA QUE SEA OBRA DE LA IGLESIA.
- LOS CAPELLANES Y LOS JOVENES EN LAS ESCUELAS.
- CONCURSO NUM. 6.
- EL MAR EN EL CINE.

alguna de sus impresionantes consecuencias como es, por ejemplo, la de los huérfanos que quedan de tales naufragios!

Hay que mirar mucho hacia nuestro litoral para captar con eficacia estas realidades insoslayables!

Los sacerdotes y los seminaristas deben otear estos horizontes. En ellos irán descubriendo importantísimos y hermosos campos de apostolado.

El Director Nacional del A. M.



LA VIRGEN MARINERA

SIEMPRE es duro navegar y peligroso transitar a través de las movedizas olas. Siempre es duro y peligroso, pero extremadamente, cuando el navegar se hace, no en buen fuerte para el aguante y duro para el bregar con la mar potente, sino en liviana nave, en la que hay que sostenerse para una faena que no es de mero paso, sino de estancia, con pocas posibilidades de soslayar la tempestad cuando llega.

Tal es el sino y destino de los pescadores; de los hombres ue tantas veces, al ir a la búsqueda de las cosechas del mar, encuentran, con frecuencia, en lugar de la presa deseada, la borrasca y la muerte.

Hay que tener una intensa fe y una firme convicción de lo sobrenatural para aguantar el riesgo y hacerle compañero inseparable de la vida hasta ue llega la muerte.

En el pescador, como en todo hombre de mar, esa fe se polariza en la Virgen del Carmen, Reina de los mares, Señora de los vientos y de las olas, esperanza en los trances graves y luminaria azul en las horas de bonanza.

La Virgen del Carmen renueva día a día su protección a los pescadores. Es Ella la que miles de veces les trae de nuevo a la costa, al hogar ya perdido para siempre, a la dulce y

enorme fijeza de la tierra, tras la aventura alborotada y bronca del mar.

Virgen del Carmen: En invocación te pedimos sigas protegiendo siempre a tus hijos pescadores, manteniéndoles la vida y otorgándoles el alimento por el que tanto luchan.



FORMACION



TIPOS Y POSTURAS

Hay tipos que lo tienen todo en el escaparate, que son puro exhibicionismo. Son hombres que deslumbran a la retina inocente pero que son incapaces de aprisionarla. Carecen del interés de lo desconocido y misterioso. Estos hombres sólo servirán como el fuego volador, para anunciar festejos.

Hay otros que han nacido exclusivamente para una carrera. Estos hombres son los "salvajes de la cultura", como los llamaría Ortega. Ya en el seminario, entre nosotros, se comienzan a definir estos caracteres. Tienen una vida tan estrecha que la llenan solamente con los libros y un corazón tan pequeño que lo llenan con un diez, ¡cómo si los números llenasen el corazón!

Estos hombres se están labrando, como los cartujos, su sepulcro, que será un archivo o un pergamino retorcido. Cuando quieran aparecer en la sociedad para hablar con los demás hombres, sus ideas, sus palabras, serán "salvajes", como si se hubieran escapado de la cárcel de los siglos.

Nosotros queremos pertenecer al grupo de aquellos que han nacido para vivir una vida auténtica. Y la vida, en gran parte, tiene que hacérsela cada uno a sí mismo. La formación y la cultura son las posibilidades con que contamos para resolver esta ecuación que nos plantea el tener que vivir una vida auténtica y personal. Nuestra misión ha de ser enseñar a vivir a los demás. Más concretamente, nuestra misión está en unir lo que los hombres sanginariamente han separado. La ciencia y la fe, la religión y la vida.

JULIO.

RIQUEZA y POBREZA RELIGIOSA del MUNDO MARINERO

Resumen de la conferencia desarrollada durante el Congreso por el R. P. Adriano van der Burgh

En nuestro apostolado, como base para una labor acertada, hemos de conocer la fe y la vida religiosa de los marinos.

Una advertencia: No cometamos la falta de tratar a los marinos como gente especial. Ocurre que hombres fracasados en tierra buscan su última salida en la vida del mar, y hay quienes se lo aconsejan así. Aseguramos de antemano que ese hombre fracasará con toda seguridad. La misma regla es aplicable a los sacerdotes: el que a un sacerdote que no se entiende en la parroquia o en cualquier puesto de cura de almas se le dé nombramiento de capellán de puerto o de barco supone un grave daño para el A.M. y para el mismo sacerdote. Expondremos los peligros de este ambiente.

I. - La fe del mundo marineró



El marino es hijo de su ambiente. Cuando comienza a navegar lleva consigo lo que le han dado en su casa: educación, religión, etc. Afirmo con seguridad que no hay marinos sin fe, no hay paganos entre ellos. Tienen un conocimiento positivo de Dios, pero son malos cristianos

según las normas y leyes de la cristiandad. Causa: nunca han encontrado en su ambiente el verdadero cristianismo sino una iglesia que no les comprende. Podemos preguntarnos, ¿cómo se encargaría Cristo de los marinos? Se interesó por los hombres del mar, era amigo de los pecadores...

El ambiente de los marinos es de una gran indiferencia, de lucha contra la fe. Mi experiencia en el puerto de Rotterdam, el segundo puerto del mundo, con 23.000 barcos al año, me

da seguridad al hablar de esto por nuestro contacto con marinos de diferentes naciones, religiones, educaciones y lenguas. Los marinos américolatinos: poca fe y moral deficiente.

Los europalatinos: fe más profunda debida a su ambiente católico. El "sensus catholicus" existe entre ellos; pero no me atrevo a decir esto de los franceses; los oficiales portugueses son netamente anticlericales. Llego uno a pensar que no es más que la amistad lo que les atrae a la iglesia.

Los marinos nórdicos y norteamericanos: los oficiales son de buena práctica de fe, no así los subalternos.

Los marinos católicos de la India y demás países orientales son de fe profunda y lo acreditan en la práctica. Con esto no quiero canonizarlos.

II. - Obstáculos con que se encuentra la fé del marino



El marino católico, al embarcar, se encuentra con un ambiente religioso muy pobre, diversidad de religiones, posición, educación y nacionalidad. El vivir entre sólo hombres es una situación anormal. El no poder salir de su fábrica flotante aumenta más aún esta tensión. Se añade la incomodidad

de los viajes, temporales, etc. La rapidez de los puertos disminuye cada vez más su tiempo libre y muchas veces no se encuentran con uno que les comprenda, con el sacerdote que es con quien puede desahogarse, orientarse.

Muy por el contrario, se encuentran en todos los puertos con los famosos barrios del marino donde son explotados en todo el amplio sentido de la palabra. El marino conoce la opi-

nión despectiva de la gente respecto de los hombres del mar. Se considera apartado de ellos y se aplica una moral igualmente diversa. Marineros que en el comienzo demostraron una buena educación religiosa confiesan pronto que la han perdido o les cuesta grandes esfuerzos mantenerla. Los no preparados pierden su poca vida de religión. Ellos suelen decir que no pueden practicar su fe, pero afirman: "creo en Dios"; sin embargo, esto no supone un sentimiento diverso a afirmar: "Eisenhower es presidente de los Estados Unidos".

III. - Causas de la descristianización



1) La insuficiente formación religiosa. Sólo saben la existencia de actos que deben realizar y de otros que les están prohibidos. Para muchos la religión es un formalismo que no cabe en las circunstancias de su vida. No comprenden que la religión sea una actitud vital. Mandamientos y prohibiciones no los consideran como medios para esa actitud vital sino como fin. Y este fin no les cuadra en su vida.

2) El que la Iglesia se haya dado cuenta demasiado tarde del problema de los hombres del mar. El sacerdote debe ir a la gente, no pudiendo esperar que ella venga a nosotros, y con mayor razón tratándose de marineros. En un puerto donde no se presente el sacerdote a bordo de los barcos, no es de esperar que el marino vaya en busca suya.

3) "Navigare necesse est". Aunque real, es lamentable que el marino, como hombre, se cueleque de esto y se haga víctima de una profesión que no podrá abandonar. El valor del marino se mide en cuanto que es un factor en el trabajo en el que se le exige lo sumo. El marino no se escapa a esta influencia y poco a poco orienta su vida sólo a ganar dinero. Debo añadir que en muchos países no se compensa el trabajo con un sueldo debido. Lástima que esto pase sobre todo en países católicos. Como ejemplo lamentable figuran en primer lugar España y Portugal. En estos países tampoco existe un sindicato bien organizado que pueda luchar por mejorar las condiciones sociales del marino. Por eso se pasan a buques de bandera extranjera. Consecuencia natural de esta vida tan dura para ellos es el abandono total de la práctica de la religión.

4) Los peligros morales del barco y del puerto. En los barcos donde hay marineros de diferente religión existe el lema de que no se hable de ella. Son esclavos del respeto humano, reduciéndose la práctica de la religión a un rezo escondido durante la guardia o en cama. Los peligros del puerto son mayores, siendo difícil que los marineros salgan de esta prueba sanos y salvos. La falta de vida de hogar, de una buena mujer, les hace buscar como un oasis en su vida lo que les ha de llevar a la mayor hajeza moral. El matrimonio puede ser un freno, pero no el suficiente.

IV. - Posibilidades de elevación del nivel religioso del marino



En primer lugar, la labor del sacerdote. En el puerto y a bordo, animado de una gran fe en su vocación, sabe que tiene fuerzas suficientes para trabajar en este ambiente. Debe estar convencido de lo mucho bueno que puede realizar entre los marineros. Dado lo difícil del ambiente, los señores

Obispos han de tener cuidado en la elección de los sacerdotes destinados a esta obra, tanto para los puertos como para los trasatlánticos.

Métodos para los capellanes: El contacto con el marino, creando grupos de amigos, ya que ante la amistad el influjo del sacerdote es manifiesto. Continuo contacto entre sacerdotes y marineros, importante para la obra en el plano internacional. Formación de los marineros en las escuelas de náutica y en los buques-escuela.

Que nuestro trabajo sea siempre sacerdotal. Animados de una gran fe en la Redención de N. S. Jesucristo. Que el resultado de nuestro trabajo no depende en primer lugar de nuestro esfuerzo sino de la gracia de Dios, nuestra oración y la de los que se unen a nosotros en esta labor. Anclamos la devoción de la Virgen, primera Patrona de la Obra, en los corazones de los marineros y sus familias. Ella procurará que nuestro trabajo, por humilde que sea, resulte fecundo por la gracia de Dios.



EL CAPELLAN Y EL ESPIRITU DE LOS CLUBS

R. P. J. J. O'Connor

MOTIVOS DE LA CREACION DE LOS CLUBS

*Solución a la soledad de los marineros.
Reemplaza de alguna manera el ambiente hogareño.
Se encuentra en ambiente conocido en nación extraña.
Encuentra diversión fuera de ambientes malsanos.*

EL CLUB

*Es un hogar lejos de su hogar.
Es un descanso en su vida errante.
Es el círculo familiar de los marineros.*

ESPIRITU DEL CLUB

*Verdadero amor al prójimo.
Interés por las necesidades espirituales y sociales del marino.
El marino es un compañero a quien se le debe servir.*

COLABORADORES

*Selección. No van por su propio interés sino por servir al prójimo.
No a pasar el tiempo sino a hacer apostolado.
Han de formar una comunidad cristiana viva.
Presencia de los colaboradores necesario para que el Hogar no sea un barco más.*

EL CAPELLAN

*Es el alma del club.
No es policía, aunque vigile, sino amigo de todos.
Es el que forma los colaboradores.
El que recibe a los marineros en su propio barco y los invita a su casa.*

EL MARINO RESPONDE DE LA OBRA DE LA IGLESIA EN SU AMBIENTE

Resumen de la Conferencia del P. André Lefevvre,
Director Nacional del A. M. de Francia

Los marinos están alejados de la Iglesia, pero debemos perder toda esperanza de atraerlos si nos consideramos los sacerdotes únicos propietarios del Evangelio. ¿Hemos tomado en serio las palabras del Papa: "Los apóstoles de los marinos serán los mismos marinos"?



I. - El marino operario del Evangelio

Pío XII dijo: "Los fieles, y principalmente los seglares, se encuentran en primera línea en la vida de la Iglesia. En consecuencia son ellos sobre todo los que deben tener un conocimiento neto, no solamente de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia. Ellos son la Iglesia".

Esta expresión vigorosa ha orientado este trabajo no tanto a aumentar el número de fieles cuanto a enseñarles a ser verdaderos cristianos.

Me duele la pasividad de tantos cristianos, sostenida muchas veces por nosotros, sacerdotes. Recuerdo aquellas palabras "...por la Confirmación nos convertimos en soldados de Cristo. Ahora bien, ¿quién no se da cuenta de que el soldado debe afrontar la fatiga de los combates menos por él mismo que por los demás?" Un miembro debe ayudar al otro, cada uno recibe y cada uno debe dar. Cada cristiano recibe la vida sobrenatural—Veni ut vitam habeant et abundantius habeant—que debe transmitirla a los miembros que no la poseen.

Si sabemos hacer de cada marino un cristiano consciente de la importancia de su misión por el bautismo, le armaremos para el combate que tendrá que sostener en las condiciones tan singulares de la navegación. El seglar es un miembro del Cuerpo Místico de Cristo, pero en un aspecto distinto al sacerdote, y esto hace todavía más indispensable su presencia apostólica. Creer que si el seglar no desempeña, en su ambiente, su papel apostólico, no podrá ser efectiva una gran parte de la construcción de la Iglesia, es una pura realidad.

Como dijo Pío XII: "Para llevar a Cristo estas diversas clases de hombres que han renegado de Él, hay que atraer y formar en su mismo seno, auxiliares de la Iglesia que comprendan su mentalidad, sus aspiraciones, que sepan hablar a sus corazones con espíritu de caridad fraterna".

Además, "Querer trazar una línea de separación entre la religión y la vida, entre lo natural y lo sobrenatural, entre la Iglesia y el mundo, como si no hubiera nada en común, como si los derechos de Dios no concadiesen por entero a la realidad multiforme de la vida cotidiana; es abiertamente antievangélico".

Por tanto sería traicionar la intención de la Iglesia, sería faltar a la realidad, sería, en fin, privar a los cristianos del medio de desarrollo de la riqueza de su bautismo, si no ayudásemos al mundo marítimo, tan desfavorecido por sus propias condiciones de vida, tan poco evangelizado todavía, para que surja un laicado consciente de su responsabilidad de Iglesia, y esto a pesar de los obstáculos que encontremos en nuestra ruta.

II. - El campo apostólico del marino cristiano

Nada más erróneo que relegar la misión de los seglares a las tareas de segunda categoría. A veces se usa de una fórmula lamentable: "a los sacerdotes lo espiritual, a los seglares lo temporal". La tarea del seglar es tan espiritual como la del sacerdote; debe comprometerse a un verdadero apostolado. En primer lugar apóstol porque es testigo. Allí donde se encuentre de una vida cristiana auténtica... Muy oportuno en nuestro tiempo en que ya no influyen los discursos en tanto que arrastra el ejemplo. Conozco pocas vidas que se han rendido a Dios después de una larga búsqueda intelectual, pero sin embargo conozco muchas para las que Dios ha resultado alguien por haberlo reconocido a través de un compañero de trabajo cuya vida cristiana era testimonio de su fé.

Todos hemos comprobado también que el alcance de un ejemplo personal queda insuficientemente si no se apoya sobre el de una comunidad. Es necesario que ayudemos a los cristianos a salir de su fácil individualismo, que les facilitemos un sentido de Iglesia más profundo que les lleve a querer suscitar esas "células" de Iglesia, comunidades de fé y de caridad a bordo.

Añadamos que las condiciones mismas del alejamiento de una vida parroquial regular y continua en que se encuentran los marinos vienen a aumentar el campo de responsabilidad del marino cristiano obligándole a suplir las consecuencias de este alejamiento. No podemos dedicarnos ahora a seguir la inquietud actual de la Iglesia alrededor del problema del "diancado".

La tarea apostólica confiada al seglar consiste en la misión espiritual de dar testimonio de la fé y difundirla con la palabra y cooperación con la misión evangelizadora de la Iglesia.

Es necesario, como dijo Pío XII, "modificar la mentalidad de un ambiente, influir sobre la manera de vivir y de obrar, obtener la reforma de las constituciones, de suerte que, no solamente los individuos sino la misma sociedad venga a ser lo que debe ser según los principios del orden social y de la moral cristiana". Ese ambiente que forman los que viven juntos en el mar, ese ambiente que trae consigo una manera de ser y de pensar, ese ambiente que en su moral está formado por estructuras e instituciones del mundo marítimo plantea un problema en el que pensar en la santificación de las almas sin tener conciencia de cristianizar antes las estructuras resulta un verdadero error.

Ser "principio vital de la sociedad" es el papel de la Iglesia y la misión de los seglares, la de restituir al mundo su alma, no para que la Iglesia domine el mundo y esclavice el orden temporal—ellos, los seglares, no obrarían entonces en calidad de cristianos—, sino para que la ciudad de los hombres esté construida sobre el signo de los valores evangélicos.

A todos aquellos que recitan el Credo hay que decirles que si creen verdaderamente en la resurrección de la carne deben trabajar hoy para edificar una civilización que de al hombre más posibilidades de dominar el universo... que si creen en la comunión de los santos deben ayudar a construir una civilización susceptible de engendrar una unanimidad celestial, a trabajar eficazmente para hacer desaparecer las civilizaciones egoístas y las injusticias que las engendran... Entonces obrarán cristianamente, donde quiera que estén, y rehaciendo la ciudad de los hombres edificarán también su reino.

III. - Condiciones en el ejercicio de su Obra de Iglesia

El marino joven, en la edad en que la fé sufre la crisis de toda adolescencia, tiene gran peligro de perder la fé ante el ambiente pagano. Muchos naufragan en el orden religioso en estos años. Hay otros que, comenzando su vida en el mar con formación más sólida, se mantienen mejor. Tanto a unos como a otros, que es lo que hay que revelarles? No tesis teológicas que no se adaptan a su medida, sino abrirles a una visión del mundo según el Evangelio, y enseñarles, ante todo, que el ambiente en que viven es un ambiente designado por la Providencia del que no deben evadirse.

Es largo y laborioso conseguir una educación semejante pero de capital importancia. Somos a veces los sacerdotes demasiado precipitados a encaminarles a una práctica sacramental continuada; demasiado doctorales y cerebrales cuando debemos saber descifrar con ellos y prestar atención a la vida concreta en que Dios se explica y llama.

No tenemos fé suficiente nosotros los sacerdotes, que sin duda somos demasiado clericales, en las posibilidades de los seglares en su campo. Dejémosles, como aconsejó Pío XII, "un espacio suficiente para desarrollar su espíritu de iniciativa ferviente y de salvación".

CONCLUSION: Lección de esperanza: el mundo marítimo no es un mundo perdido. Acción de gracias hacia el nacimiento de una santidad seglar. Hace falta que nosotros, sacerdotes, seamos los educadores de su fé, su esperanza, su caridad, de sus opiniones personales y de su sentido de Iglesia.

A modo de información, comenzamos a recorrer los puertos donde actúa, con su labor, el A. M. Los datos han sido tomados de la revista «A Dieu vat». Damos así a conocer, detalladamente, a nuestros lectores la obra del A. M. en los principales puertos del Mundo

BELGICA



La obra está centrada a través de los siguientes sectores:

1.º La costa con Ostende como centro de pesca y centro de reclutamiento marítimo.

2.º Gante: Puerto mercante bastante importante. Con unos 2.400 barcos al año, casi todos de bandera extranjera.

3.º Amberes: puerto mercante internacional 17.000 barcos al año. Puerto de aprovisionamiento de todos los barcos belgas. Centro de reclutamiento marítimo.

4.º Amberes: centro de formación marítima, con escuela superior de navegación y tres escuelas navales.

5.º Amberes-Matadi (Congo Belga): centro social entre los dos puertos para los marinos del Congo Belga.

I.- OSTENDE

En Ostende la labor se orienta sobre todos a los pescadores. Hay un club, y una escuela libre de aprendizaje para la pesca.

Ostende tiene dos capellanes. Gran parte de su tiempo lo dedican a la formación religiosa de futuros marinos pescadores y mercantes. El club es el centro donde se reúnen no solamente los pescadores, sino también los marinos mercantes y los de guerra.

II.- GANTE

Antes había una sola obra para los marinos y para los bateleros. Ahora existe una separación entre los dos sectores. Los bateleros tienen ya su Hogar, con capilla, servicio social, etc. Para los marinos todo está aún en proyecto: se ha conseguido un terreno y los planos para la construcción de un club. Este servirá únicamente para los marinos extranjeros.

III.- EL APOSTOLADO DEL MAR EN AMBERES



El puerto está situado a unos 30 kilómetros del mar. Sobre el mismo río hay 5 kms. de muelle, pero la parte principal del puerto está formada por las dársenas interiores

artificiales, con unos 50 kms. de muelle. Hay cinco esclusas para el acceso a las dársenas.

Estos últimos años el número de barcos se eleva a 17.000, y el de las chabanas a unos 40.000.

La mayor parte de los barcos son de carga o mixtos, casi todos de línea regular. La tripulación de estos barcos se puede calcular por término medio en 40 hombres. Es decir que anualmente pasan por allí de 600 a 700.000 marinos.

La mayoría de estos barcos llevan bandera extranjera, sobre todo de Gran Bretaña, Alemania, Holanda y Escandinavia.

Amberes no es solamente un puerto de escala para los barcos extranjeros; es

además el puerto de aprovisionamiento de todos los barcos belgas, y la ciudad es un centro de reclutamiento de la marina mercante belga. Unas 5.000 familias de marinos viven en los alrededores. Amberes posee también la única Escuela Superior de Navegación del país.

El «Apostolatus Maris» de Amberes

Meta: La obra se preocupa de la elevación social, cultural y espiritual de los marinos, sin distinción de raza, nacionalidad, rango social o convicción religiosa.

Método: Como OBRA RELIGIOSA, el Apostolado del Mar se orienta hacia los marinos católicos:

— Intentando formar comunidades cristianas a bordo de los barcos.

— Creando en el Hogar una comunidad cristiana a la que todos los marinos que hagan escala en el puerto puedan asociarse.

— Dando una formación religiosa y moral a los futuros marinos, preparándoles para la Acción católica en su ambiente.

— Guardando el contacto más estrecho posible con los marinos de la región que están navegando y con sus familias.

— Tomando como responsabilidad pastoral las almas de todos los marinos que hacen escala en el puerto.

— Procurándoles los medios para la asistencia a la misa y para que se puedan confesar y comulgar, dándoles una instrucción religiosa adecuada.

— Propagando el apostolado de la oración para las Intenciones del mundo marino.

Como OBRA SOCIAL, el Apostolado del Mar se dirige a todas las gentes del mar: — Interesándose por la vida y la situación de los marinos a bordo.

— Atendiendo a los marinos en todas las dificultades que encuentran en el puerto (por ejemplo: para comunicarse con su familia, para consultar un médico, para hacer sus compras, para servir de intérprete, etc.).

— Ofreciendo hospedaje a las gentes del mar en el Hogar «Stella Maris» organizado a su gusto (con lecturas, juegos, fiestas, etc.).

— Visitando a los marinos a bordo.

— Visitando y asistiendo a los marinos enfermos.

— Visitando y asistiendo en sus dificultades a las familias de los navegantes.

— Ocupándose de las familias de los marinos difuntos, ayudándoles moral y materialmente.

— Preocupándose de los marinos retirados.

— Teniendo contacto con todos los servicios del puerto.

— Y haciendo interese al público por los problemas del marino.

Como OBRA CULTURAL: — Procura a los marinos las posibilidades de instrucción.

— Organiza un servicio de biblioteca a bordo para los barcos que lo pidan.

— Organiza conferencias, conciertos, sesiones cinematográficas formativas, etc., para los marinos del puerto.

— Lleva a los marinos a los museos, a las manifestaciones artísticas de la ciudad, organiza excursiones por el país, etc. etc.

AL HABLA CON DON TRINIDAD GARCIA

Ignacio Palacios

En un breve intervalo entre conferencias, recorro los pasillos del Instituto, entre los congresistas, buscando a don Trinidad, que no pasa desapercibido para los que conocemos su vida de preocupación por las gentes del mar. Hemos querido recoger algunas palabras de este apóstol seglar para «7 MARES», que él nos las ha ofrecido amablemente.

— ¿Cuándo comenzó su preocupación por el Apostolado del Mar?

— El año 1930, cuando el Cardenal Segura publicó una pastoral sobre «el vacío de la A. C. entre las gentes del mar».

— ¿Y ¿comenzaron ya entonces su labor?

— Inmediatamente me puse en contacto con el A. M. de Barcelona, reunimos los primeros elementos y formamos una Junta de acción.

— ¿Encontraron mucha colaboración entre los sacerdotes?

— Al principio, no. Su ayuda fue escasa. Después los conductores de las parroquias del puerto comenzaron a dedicar sus pocos momentos libres al apoyo de este apostolado incipiente, hasta crearse la conciencia del problema del A. M. que hoy existe en el clero.

— ¿Dónde le parece que existe más plenamente esta ayuda sacerdotal?

— El puerto de Bilbao cuenta con dos sacerdotes, y podemos decir que es el más atendido de toda España espiritualmente.

Nosotros sabemos que fué el primer apóstol del mar en el puerto de Bilbao, donde continúa callada y afanosamente su labor.

— Ahora tocamos otro punto: ¿Había asistido usted a algún otro Congreso Internacional?

— Sí. A los cinco últimos.

— ¿Qué opina usted de este Congreso?

— Confieso que en ninguno de los anteriores he encontrado una organización tan perfecta. La sorpresa más grata para el congresista es encontrarse con sus muchas pequeñas preocupaciones ya solucionadas: organización de hoteles, traslados, programas en los cuatro lenguas, grupo de traductores, esquemas de las conferencias, etc.

— Gracias, don Trinidad. ¿Quiere indicar algo más?

— Sí. Una gran esperanza de este Congreso es el que vea un número de naciones representadas y congresistas que sobrepasa a todos los anteriores Congresos.

— ¿Quiere decirnos algo a los seminaristas?

— Quiero manifestaros mi gran deseo de que os forméis debidamente en el Seminario, para que haya muchos y muy selectos apóstoles para los hombres del mar.

— Muchas gracias, don Trinidad.

(Continuará).

ELEMENTOS DE UNA PASTORAL MARITIMA QUE SEA OBRA DE LA IGLESIA

Resumen de la conferencia del P. Lambrechts,
Director Nacional del A. M. de Bélgica

Hemos de partir de un hecho cierto. Hay un gran número de cristianos que navegan, que tienen muchas dificultades particulares y menos ayuda de otros, pero de hecho viven en un ambiente que no ha sido verdaderamente cristianizado. No hemos de hacer esta cristianización por hacerles la competencia a los protestantes, ni por el peligro marxista, ni para salvarlos de su pretendida perversidad... sino que debe ser únicamente para

responder a la llamada del Señor que la Buena Nueva sea anunciada a TODOS los pueblos, comprendidos los océanos. "Dominabitur a mari usque ad marem". Es por tanto necesario CONSTRUIR IGLESIA EN EL MUNDO MARITIMO.

Primera parte. — Para construir Iglesia en el mundo marítimo, supone que debemos tomar como eje de trabajo los tres objetivos siguientes:

- La formación de los marinos adultos en su fe.
- Incorporar estos marinos en una comunidad cristiana viva que sea al mismo tiempo marinera.
- Creación de un ambiente en el que la vida cristiana sea posible.

Condición indispensable es hacer un llamamiento a los marinos cristianos que han llegado a la madurez de su fe. A un marino no le llega como a un "terrestre" una formación religiosa superficial, pues aquél no cuenta con un ambiente propicio, familia, parroquia, escuela..., sino un mundo pagano, materialista, y se sentirá ridículo con esa fe infantil y se desentendará de ella lo antes posible. Hacen falta hombres formados y que arrastren a los demás y que no consideren a la religión como un asunto privado entre Dios y ellos mismos. Vivid el Cuerpo Místico de Cristo.

¿Cuáles son las exigencias para poder decir que un hombre ha alcanzado la madurez de su fe? Propongo cuatro aspectos que son importantes para nuestra obra pastoral.

1.º Sería necesario que el cristiano no fuese solamente un bautizado sino un convertido. Una vida enteramente entregada a Dios en TODO.

2.º Sería necesario que la fe del cristiano fuese una adhesión a la persona de Jesucristo. Una unión íntima con El, en el trabajo, diversiones, vida religiosa...

3.º Que el cristiano sepa que el Cristo viviente, el Cristo de hoy día, es la Iglesia.

4.º El cristiano habrá logrado la madurez de su fe cuando cada aspecto de la revelación sea vivido plenamente en su vida.

De la comunidad cristiana a bordo, por muy pequeña que sea:

1.º El marino recibirá el apoyo exterior para su fe.

2.º Recibirá el apoyo interior del Espíritu Santo y la participación de la Redención, porque representará la Iglesia misma para él.

3.º Por esta comunidad también el grupo llevará a los otros el testimonio de la caridad de Cristo.

Si uno de los objetivos concretos de nuestro apostolado, es crear comunidades a bordo, ¿qué podríamos o deberíamos esperar de estas comunidades?

1.º Que sea una comunidad de trabajo.

2.º Que sea una comunidad de hermanos, entregados los unos a los otros.

3.º Que sea una comunidad que se sienta responsable de su mundo, de la cristianización de las estructuras profanas.

Segunda parte. — A) Los pastores de almas de marinos y los puertos extranjeros.

Es lógico que después de muchos días en la mar, el marino sienta nostalgia y necesidad de pisar tierra. Si esto sucede en un puerto extranjero, es más libre e influenciable que en cualquier parte. Si el mal puede hacer mella en su vida, el bien puede hacer otro tanto.

Es el mejor momento para que el marino se sienta dichoso de encontrar alguien que lo comprenda. Si el marino encuentra extraña la presencia del sacerdote en su país, no es así cuando se encuentra en un puerto extraño. Ha de encontrar a un sacerdote y una comunidad cristiana que le hablen de Iglesia, de unidad. ¿Qué espera un marino en un puerto extranjero? Que el sacerdote venga a visitarle a bordo. Que en el puerto haya un hogar que le acoga como un hermano.

Sobre la necesidad de estos hogares se podría discutir, pero no cabe duda que la mayoría de los prejuicios se deben a que aquellos que los critican sólo conocen las instalaciones de hace 50 años (una cantina-alojamiento anticuado) en los que nadie se preocupaba por ellos. Esto es lo de menos en los Hogares. Ni tampoco es el sacerdote y la capilla, sino una verdadera comunidad cristiana.

B) Los pastores de almas en regiones marítimas de los países de origen.

Los centros de vida marítima que interesan a nuestros marinos son la parroquia y la ciudad donde deben enrolarse y embarcar y en la que encuentran todo el mecanismo de oficinas, centros marítimos, etc...

1.º El capellán debe cuidar en primer lugar su parroquia.

2.º Allí donde haya una escuela de navegación, será la ocasión para que el capellán pueda prepararles para su vida futura, no sólo exponiéndoles los peligros sino también, y sobre todo, dándoles una formación positiva.

3.º El capellán y los navegantes. Si la educación del futuro marino es importante, no lo es menos que el capellán esté en continuo contacto con ellos cuando comiencen a navegar. Esas comunidades cristianas formadas en las escuelas de náutica es necesario conservarlas como sea, una vez que están en los barcos.

4.º El capellán y las familias de los marinos; he aquí el medio indirecto más eficaz en la formación y conservación de los marinos.

C) La A. C. en los medios administrativos del puerto. El mundo marítimo no sólo está compuesto por los que navegan, sino que también lo integran el conjunto de todas las organizaciones que tienen que ver con el mar. Es necesario conjuntar todas esas cosas para formar esa comunidad cristiana que sirva para dar testimonio vivo de la Iglesia.



LOS CAPELLANES Y LOS JOVENES EN LAS ESCUELAS

Resumen de la conferencia del P. Juan Musso



El apostolado entre los marinos debe ser hecho por ellos mismos. Ellos han sentido el doble vacío de los hombres del mar: el de los afectos familiares y el de los

espirituales formados en la propia parroquia. Otro que no fuese marino no sería capaz de hacerse entender por el hombre del mar, porque es un mundo muy diferente, de mentalidad distinta, de carácter, gustos y tendencias diversas. Sólo el marino que tiene tejida su vida con los secretos y luchas de la vida del mar puede, en el momento oportuno, tender la mano a su hermano, con una palabra que ilumine y anime.

La formación de apóstoles entre adultos es cosa difícil. Requiere una formación lenta. El adulto no se adapta a una actividad de apostolado. A pesar de su fondo religioso nada traspasa al exterior, debido a su natural reserva que raya en timidez.

Por eso es totalmente necesario comenzar a formar apóstoles trabajando sobre la materia dúctil y accesible de los jóvenes de las Escuelas Náuticas. Esta es una de las labores primarias del A.M. Todas las demás obras y actividades del A.M., aunque buenas nunca tendrán este fermento vital que garantice la continuidad. Podemos preguntarnos:

I. — ¿Por quién y dónde debe realizarse el trabajo entre los jóvenes de las escuelas?

El motor de tal movimiento es el capellán del A.M., que deberá obtener de la dirección de las Escuelas de Náutica la facultad de acercarse periódicamente a los alumnos, de reunirlos para oportunas instrucciones para iniciarlos en el apostolado.

También debiera meterse en las escuelas de grado inferior, en aquellos centros marinos donde se sabe que en general los muchachos se dedicarán a la vida del mar.

El ideal sería que el Capellán del A.M. fuese profesor de Religión en las Escuelas de Náutica. De todos modos, el capellán ha de buscar entre los profesores de Religión colaboradores para el A.M. Incluso es necesario, respecto de esta colaboración fraterna, que el capellán mantenga contacto periódico con los *Párrocos* que tienen marinos en su territorio parroquial, con los *Capellanes de a bordo*, y, en nuestro caso, con los *Profesores de Religión* en las Escuelas de Náutica.

Cuando no se pueda conseguir acercarse a estos estudiantes en sus escuelas, habrá que buscar otros medios de contac-

to, pero es necesario vivir cerca de ellos para formar un núcleo apostólico.

II. — ¿Qué método se ha de seguir?

Ha de buscar, en primer lugar, los elementos aptos para el A.M. La experiencia enseña que entre los jóvenes habrá de un 5 a un 8% solamente que se entreguen plenamente al apostolado, que, con todo, no deja de ser consolador si consideramos la labor que podrían hacer 3 ó 4 de ellos en una nave de 50 hombres.

Es necesario seleccionarlos. Fracasan los jóvenes que, aun siendo óptimos en inteligencia y religiosidad, son tímidos y cerrados. Se necesitan los de acusada personalidad, voluntad tenaz, valientes con sus ideas, sensibles por lo noble y lo bello y muy unidos a su propia familia.

Como actividades subsidiarias podríamos exponer estas que siempre han dado buenos frutos: formación de la base sobrenatural para la acción apostólica, Uniones Encarísticas, retiros mensuales, institución de los *Grupos de Evangelio* o de las *Conferencias de S. Vicente*.

Ha dado resultado la ayuda a los marinos en espera de embarque, escuelas para analfabetos entre pescadores, bibliotecas, clases nocturnas dirigidas por los mismos marinos en formación, etc. Conviene mantener contacto con los marinos en sus primeros embarques, acogerlos al regreso, corregirlos, animarlos, que es el modo de formar un nuevo apóstol.



EL MAR, ARMA APOSTOLICA AL SERVICIO DE LA IGLESIA

Benedicite fontes Domino, benedicite maria et flumina Domino. (Daniel, Cántico, III).

Luis de Aguirre

"Que haya un firmamento entre las aguas que separe las aguas de las aguas", dijo el Creador; y se separaron las aguas de arriba de las de abajo y hubo un firmamento entre ellas. Dios llamó al firmamento Cielo; y hubo una noche y un amanecer y fué el segundo día. Y que las aguas de abajo del cielo se agrupen en un solo lugar y surja lo seco. Y Dios llamó a lo que estaba seco: Tierra; y a donde estaban las aguas: Mar.

He aquí el elemento que ha de ser objeto de estas líneas, estudiándolo desde puntos de vista que necesariamente han de centrarse en momentos evangélicos y apostólicos.

EL MAR GEOLOGICO.—EL CREADOR. — Al crear Dios el elemento mar, tuvo en cuenta que había de ser útil al hombre y no solamente lo dotó de seres que fuesen elemento de sustentación de los humanos sino que, en su previsión, pensó en su omnimoda visión del futuro que otras cosas harían falta al hombre. Así, además de los peces, bellos unos, repulsivos otros, útiles los más para la alimentación y, actualmente, para algunos usos industriales, creó otros, extinguidos ya, que habrían de constituir reservas de combustible aprovecha-

ble en el discurrir de los siglos. El "cetosauro", parecido al diplodocus, vivía en las orillas de la costa y a veces, sumergido, igual pastaba las algas como sacando su largo cuello se alimentaba de las yerbas de las rocas o paseaba su corpulencia a lo largo de las playas, e igualmente el "plesiosauro", parecido a la foca, aunque de gran tamaño. En tierra, los helechos y las coníferas, presencia vegetal de la más primitiva, unidas a estos animales produjeron esa previsión de combustible de que hablábamos. Las conmociones geológicas de los primeros periodos sepultaron árboles, plantas y animales y así se formaron las zonas del carbón mineral con las primeras, y las zonas del petróleo con los últimos, pues según los estudios recientes, parece ser que el petróleo tiene su origen en la acumulación de grasas de esos corpulentos animales. A título complementario para totalizar la descripción del mar, hemos querido resaltar lo anteriormente expuesto, para poner de manifiesto la grandiosidad del elemento que estudiamos, que en la mente del Eterno estaba destinado a ser en lo material fuente de meditación. ¡Si así prevía Dios el mar, qué no sería en lo espiritual!

(Continuará)

CONCURSO NUM. 6

El Mar en el CINE

«L'OCEANO CI CHIAMA»

Documental italiano presentado en el Festival de Cine de San Sebastián hace dos años.

En Ferrnaciocolor. Dirección: Giovanni Rocardi y Giorgio Ferrari. (Ambos directores con antecedentes de filmaciones marinas. Uno de ellos oficial de Marina hasta la guerra).

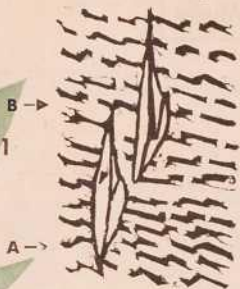
Un gran reportaje del mar.

En el Artico una nave lleva el correo a otra que desde hace meses se dedica a la pesca y espera las cartas de la tripulación. Un joven oficial evoca tiempos pasados al contestar la carta de su padre. Recuerda los preparativos de pesca al dejar el Mediterráneo. Pasado un mes echan las redes ante la costa de Groenlandia, pero no se trata de un banco de pescado valioso y devuelven al mar su presa. La navegación prosigue hacia el Norte, entre niebla y peligrosos icebergs.

Finalmente llegan al "banco grande" y empieza la lluvia plateada de bacalao sobre la cubierta y el duro trabajo de preparación y conservación del botín. Desilusiones y fatigas... Lucha contra el hielo, contra las redes rotas, contra la tempestad... En el puerto de St. Johns, en Terranova, esperan encontrar una especie de soñado paraíso, pero sólo podrán ahogar en alcohol ilusiones y desengaños...

Parte el correo y la nave continúa su aventura.

Fig. 1



La embarcación A, más veloz que B, ha de variar de rumbo para evitar la colisión con B. ¿Su nuevo rumbo ha de ir por babor o estribor de B?

Fig. 2



Esta señal marítima del Código Internacional, ¿qué significa?

Fig. 3



¿Qué nombre se da, en términos marinos, a este nudo?

Fig. 4



¿A qué graduación del Cuerpo General de la Armada corresponden estos galones?

*Aguja de mi destino
quién te acertara a enhebrar.
Ola versátil del mar,
quién supiera tu camino.
Pero hay aguja y hay seda,
Y en el mar agua que rueda.*

Gerardo Diego.

PREMIO: La novela "Mar de fondo", de Menchaca, para el máximo acertante suscriptor. Para los no suscriptores que nos envíen la solución del concurso: 3 suscripciones gratuitas: 1 de "Stella Maris" y 2 de "7 MARES" para el presente curso, para los tres primeros y máximos acertantes.

El plazo de entrega de este concurso se cierra el día 15 de diciembre.

SUPLEMENTO DE

Stella Maris
REVISTA OFICIAL DEL APOSTOLADO DEL MAR DE ESPAÑA

para Sacerdotes y Seminaristas

DEPOSITO LEGAL YG. 22-1959

N.º 20 II EPOCA
NOVIEMBRE 1959

CON CENSURA ECLESIASTICA